

Alejandro Grimson (2024). Desquiciados. Los vertiginosos cambios que impulsa la extrema derecha. Siglo XXI. 262 pp.

Sheila Catherine Milagros Moreno Díaz¹

Recibido: 17/02/2025

Aceptado: 15/09/2025

Bajo la coordinación de Alejandro Grimson, *Desquiciados. Los vertiginosos cambios que impulsa la extrema derecha* pretende ser una publicación capaz de ofrecer una mirada transversal sobre las causas que propiciaron el surgimiento de Javier Milei y la extrema derecha en Argentina. En este sentido, la obra compila diez artículos que exploran –desde una perspectiva multidisciplinar– los procesos históricos, económicos y culturales que favorecieron su consolidación en el ámbito político nacional.

La idea de “desquicio” evocada por Grimson en su introducción titulada “La extrema derecha y los desafíos de la democracia” tiene por propósito señalar aquellos momentos críticos en los que una sociedad reclama liderazgos fuertes, incluso mesiánicos, debido a la ausencia de una representación política capaz de conducir adecuadamente la conflictividad social. En este sentido, el surgimiento de Javier Milei como líder de la extrema derecha libertaria parecería ser la respuesta que encontró la sociedad argentina a ese vacío de poder. Sin embargo, su postura liberal-libertaria a menudo se aproxima más a un iliberalismo que a una verdadera extensión de las libertades individuales ya que, en lugar de ampliarlas, tiende a restringirlas.

Luego de esas primeras reflexiones introductorias, el libro analiza –desde diferentes enfoques– los aspectos políticos, culturales y sociales que dieron lugar a la aparición del fenómeno mileísta y los antecedentes históricos que contribuyeron a la formación de las derechas argentinas.

En el primer capítulo, Mariana Franco y Daniel Lvovich –sirviéndose de la crítica de Franco y Pontoriero para explicar la última dictadura militar como un proceso teleológico–

¹Estudiante de Ciencia Política. Universidad de Buenos Aires – Facultad de Ciencias Sociales ORCID: 0009-0000-3515-1085. Correo electrónico: morenosheiladz@gmail.com

buscan aportar un análisis diferente. Para los autores la dictadura fue un proceso complejo, una consecuencia de la combinación de factores de corto, mediano y largo plazo entre los que destacan el rol histórico de las Fuerzas Armadas como actor político, la exclusión electoral del peronismo, la radicalización de la sociedad civil y el fracaso económico del período 1972-1976. Este repaso les permite concluir que de ese proceso sobreviven dos consecuencias principales: (1) la consolidación de un modelo económico-financiero centrado en los grandes capitales y (2) el debilitamiento del aparato estatal para mediar en los conflictos entre el capital y el trabajo. En la actualidad, estas tendencias parecen profundizarse con un programa de ajuste estructural y reducción del gasto público que reconfigura el rol del Estado en favor del mercado y refuerza la lógica de concentración del capital en continuidad con las transformaciones iniciadas en aquel período histórico.

Posteriormente, en “Las derechas políticas y la democracia en la Argentina”, Gabriel Vommaro examina la evolución de las derechas desde el retorno de la democracia. En este sentido, advierte que la debilidad electoral demostrada durante los años ochenta fue superada por el descontento social producido por el fracaso económico del gobierno de Raúl Alfonsín que hizo que los programas neoliberales de privatización y desregulación resultaran atractivos para la población, convirtiéndola en la tercera fuerza política más importante del país hacia finales de esa década. Sin embargo, en los años noventa, con Menem en el poder, fueron perdiendo fuerza y autonomía al reagruparse detrás del gobierno peronista. En consecuencia, no fue hasta el triunfo del PRO en 2007 en la Ciudad de Buenos Aires que se logró consolidar una nueva opción conservadora competitiva que marcó el camino para la aparición de nuevas expresiones de derecha, como La Libertad Avanza, a raíz de un incremento de la identificación de una parte del electorado con la crítica hacia el Estado y los programas sociales. En este escenario, Milei supo aglutinar y expresar ese malestar mediante la elaboración de un discurso anti casta que le permitió adquirir apoyos en el campo popular.

El tercer artículo del libro presenta un enfoque sociocultural de las identidades derechistas. El trabajo —escrito por Ulises Ferro y Pablo Semán— titulado “100% blanco y villero. Conservadurismo rebelde, libremercado y derechas populares” explora cómo las derechas construyen una nueva subjetividad sobre la base de experiencias personales en el ámbito laboral, las redes sociales y los pos-consumidores. Este último término hace referencia a aquellos individuos que no solo consumen determinados productos culturales, sino que además los apropián, reinterpretan y reproducen de acuerdo con sus propias experiencias y valores personales. En este sentido, los autores identifican figuras claves en la difusión de esas ideas —como el emprendedor y los influencers— y ejemplifican el caso de “Una Bandita Indie de La Plata” para retratar cómo funciona la recepción y producción dentro de una determinada industria cultural.

En una línea similar, Sergio Caggiano escribe “La extrema derecha y los dilemas de la batalla cultural. Moral, individualismo y sentido de pertenencia”. Allí explica cómo la disputa por los sentidos es esencial para la construcción de una sociedad basada en los valores del libre mercado. Es por ello que el conflicto se orienta contra lo que la derecha considera como el “mainstream global igualitarista” a fin de reformular los valores morales que estructuran la actividad económica. Bajo esta perspectiva, la lucha se desarrolla en dos frentes: por un lado, la revalorización moral de los principios que rigen el libre mercado; por otro, la reivindicación de la figura del individuo y su deseo de realización dentro de un sistema basado en la libre competencia. En este marco, la figura del individuo de mercado sustentada en el esfuerzo y el mérito se contrapone a la categoría de casta política que, a través del Estado y bajo la excusa de justicia social, se apropiá de las ganancias del esfuerzo individual.

En la misma línea, en “Derechas en movimiento. Dinámicas de la conflictividad en la Argentina del siglo XXI”, Julio Rebón y Agustina Sunico analizan cómo la protesta social y la acción colectiva desarrollada entre 2011 y 2021 propiciaron la base para la acumulación de poder de las derechas extremas. Considerando lo anterior, se pueden señalar tres momentos claves dentro del período mencionado. En primer lugar, el surgimiento de un campo antipopular compuesto por las capas medias y altas de la población, caracterizado por su oposición a las reformas realizadas bajo el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, catalogado como populista y autoritario. En segundo lugar, la instauración –durante el debate sobre la legalización del aborto– de un contramovimiento conservador que intensificó la polarización política a partir de una dinámica de acción y reacción. Finalmente, las restricciones y la universalización de los efectos producidos por la pandemia condujeron a una reactivación del campo antipopular a través de la ampliación de su base social, consolidando así su presencia en el escenario político.

A continuación, Andrea Torricella examina los embates de esta nueva derecha contra la agenda de género y diversidad sexual. Para la autora, el rechazo a los avances en materia de igualdad de género responde a motivos morales y electorales. La ampliación de derechos sexuales, de identidad y de género es interpretada como una imposición totalitaria e igualitarista que amenaza a la familia tradicional. En este sentido, son las familias quienes encabezan la lucha contra lo que consideran que es un intento de imponer la “ideología de género”. Por otra parte, la construcción de esta ideología como un enemigo a combatir –y el pánico social ante su supuesto avance–, unificó a los distintos sectores de derecha en una misma oposición. De este modo, la lucha contra la ideología de género se volvió un clivaje político que comenzó a ser parte de las agendas y programas de los partidos de extrema derecha.

En “Milei y los horizontes de lo político: Crisis de régimen y anhelo de clausura de la incertidumbre democrática”, Tomás Bornovinsky, Martín Plot y Daniela Slipak estudian

el contexto político actual a partir de la obra de Claude Lefort. Retomando su noción de incertidumbre democrática, los autores explican cómo desde el retorno a la democracia los gobiernos argentinos no han logrado eliminar esta incertidumbre, dejando espacio para el surgimiento de una figura como Javier Milei que promete orden donde percibe desorden. Sin embargo, este compromiso viene acompañado de una concentración de poder que contradice el principio de pluralismo político sobre el cual se fundó el régimen democrático argentino en 1983. Es así como el fenómeno Milei ejemplifica las tensiones inherentes entre el anhelo de certidumbre y la necesidad de preservar una democracia pluralista y abierta.

En “De la posconvertibilidad a la pandemia. La economía política y la derechización de la agenda económica,” Leandro Sowter analiza el panorama económico argentino entre 2003 y 2023 para demostrar cómo el desarrollo de crisis económicas prolongadas habilitan el surgimiento de reacciones extremas que prometen soluciones radicales a problemas complejos. Entre 2003 y 2011 el crecimiento económico se sostuvo en el desarrollo industrial y en la distribución del ingreso. Sin embargo, la crisis de 2008 llevó a la implementación de medidas de ajuste que desembocaron en una alta inflación y en el agotamiento del modelo redistributivo. La situación se agravó durante la gestión de Mauricio Macri con la apertura comercial y desregulación financiera y empeoró con la pandemia donde se produjo un incremento en los niveles de pobreza y una ampliación de la brecha entre el sector formal e informal. En ese contexto de crisis prolongada, se fue consolidando el discurso económico liberal-conservador con posturas extremas. Es aquí donde el proyecto anarcocapitalista de Javier Milei se presenta como una solución a los problemas económicos argentinos.

A continuación, Marina Franco en “El final del pacto de Nunca Más, nuestro mito contemporáneo” se propone dos objetivos: reconstruir los consensos que hicieron al pacto democrático del ‘83 y analizarlos en estos cuarenta años de democracia. La autora identifica tres consensos: (1) acabar con la inestabilidad institucional y desplazar a las FF.AA como actor político, (2) legitimar el sistema político democrático y (3) terminar con el uso de la violencia institucional. Estos acuerdos culminaron en la formación del pacto del Nunca Más, basado en una valoración positiva de la democracia, los derechos humanos y la inclusión social. Sin embargo, el incumplimiento de estos objetivos llevó al agotamiento de dicho pacto. Las recurrentes crisis económicas, la alta inflación, la pobreza y el cambio en la formación de subjetividades, condujo a la población a recaer en los viejos hábitos: individualismo en vez de solidaridad, orden y represión en vez de derechos humanos. En efecto, se pregunta la autora, ¿preferirá nuevamente el autoritarismo a la democracia?

Ezequiel Ipar en “Las derechas radicales y las políticas de la crueldad” explica cómo las derechas —mediante políticas de desigualdad y violencia represiva— pueden llegar a establecer un tipo de democracia cruel que, aunque presenta diferencias parciales con la

democracia neoliberal, encuentra en ella sus pilares más esenciales. Con esto en mente, el autor argumenta que la derecha se ha formado en torno a una ideología de la crueldad: el hacer sufrir a los pobres atribuyendo su condición a sus deméritos en conjunto con una crítica hacia las políticas de seguridad social. Es a través de las instituciones políticas que la derecha promueve y legitima discursos violentos que desembocan en una persecución hacia los sectores minoritarios. De este modo, surge la figura del “ciudadano celador” que actúa como un defensor activo del orden, justificando su violencia y polarización que conduce a un debilitamiento democrático.

Finalmente, Grimson retoma la palabra en las conclusiones donde se ocupa de las estrategias utilizadas por las nuevas derechas para consolidar su base de poder y transformar el sistema político a su favor. Según el autor, estos sectores abogan por la polarización política y social valiéndose de un discurso *anti statu quo* que utiliza la incorrección política para distanciarse del establishment y recurren a lo que denomina “la industria del escándalo” que reúne tres estrategias: la posverdad, las fake news y las teorías de complot. El empleo de estos recursos tiene por propósito promover un estado de pánico y duda que les permita proyectar una realidad paralela a los datos. Por último, las nuevas derechas implementan un hostigamiento constante hacia la oposición dificultando su reorganización y exagerando sus logros de gobierno. En conjunto esas estrategias tienen por objeto debilitar el régimen democrático desde su interior.

En resumen, el libro aquí reseñado ofrece un análisis del ascenso de la extrema derecha en Argentina desde múltiples aristas del fenómeno, advirtiendo sobre los riesgos políticos que enfrenta nuestra frágil democracia. Aunque el proceso está en desarrollo y su desenlace es incierto, la obra prioriza un enfoque sociocultural centrado en la transformación del sentido común, las subjetividades y los valores sociales. Sin embargo, esto no implica una ausencia del análisis político-institucional. Algunos capítulos —como los escritos por Gabriel Vommaro, Tomás Bornovinsky, Marina Franco o Leandro Sowter— se detienen en profundidad en aspectos vinculados al sistema de partidos, la democracia o las condiciones estructurales del régimen político. Esta elección editorial constituye una forma de abordar el fenómeno mileísta desde una perspectiva crítica que trasciende sus expresiones institucionales concretas. En este sentido, el libro representa un aporte relevante para interpretar el presente argentino a través de una mirada plural e integral.